

Amigos, les comparto una alegría:

Llegó hace poco menos de dos años. “Lo escuché en el radio, nunca quise la homosexualidad, quiero quitármela“. Estaba decidido y también con bastantes dudas. Metido en el mundo del diseño y de la moda, con al menos 15 kilos arriba, la mamá de confidente, odiando a su padre, sin pertenecer a un grupo de amigos.

Comenzamos a trabajar. Le costó mucho trabajo perdonar, valorar, pasar tiempo y encontrar similitudes con su padre. Pero lo hizo, fueron meses. Mismos meses que se fue distanciando de su mamá como confidente. La parte más difícil suele ser el practicar deportes y convivir con otros hombres, pero lo hizo. NO pretendo describir aquí todo un proceso de trabajo de más de un año y medio.

Pero hoy, llegó diciendo que ya estaba listo, sabe que es un hombre heterosexual, porque así está diseñado, no determinado por un sentimiento. Admira y ama a su padre y se sabe amado por él, tiene un grupo de amigos con los cuales practica deportes y está saliendo con varias chicas (anda viendo mercado, creo). Muchos le han dicho en meses pasados que lo ven muy diferente, “más masculino“. Él lo sabe y se siente más seguro.

Ah, ya tampoco está panzón. Y tampoco hay atracción homosexual. Espero verlo de nuevo si me invita a su boda.

Y contando su historia, si es que tiene la valentía y generosidad como para ayudar a otros que siguen engañados creyendo que esto es imposible y que son fábulas de religiosos.

Hoy el mundo homosexual tuvo una baja. Y el mundo del diseño podrá enriquecerse con la perspectiva de un heterosexual.